



PUERTAS

Busco un amigo,
de Mori
Ponsowy

Página 3



INÉS KREPLAK

El futuro
está en
la lectura

Página 4


télam
AGENCIA NACIONAL
DE NOTICIAS

SLT

WWW.TELAM.COM.AR

SUPLEMENTO LITERARIO TÉLAM | REPORTE NACIONAL

AÑO 4 | NÚMERO 201 | JUEVES 8 DE OCTUBRE DE 2015

El viaje secreto de Julio Cortázar



Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

El mundo de las letras en español cuenta con un nuevo premio, La Bestia Equilátera de Novela, que, destinado a escritores mayores de 18 años con obra inédita en esa lengua, apunta especialmente a promover la literatura latinoamericana contemporánea y sumarla al catálogo de este prestigioso solo independiente. El certamen cuenta con una singularidad: los autores y sus obras deben

registrarse y subirse en Internet, hasta el 20 de noviembre, en el sitio <http://blog.labestiaequilatera.com/concurso-de-novela>, "una forma de agilizar la inscripción y abaratar costos para los participantes". Los interesados pueden informarse en los sitios www.labestiaequilatera.com y www.unabrecha.com.ar, o escribir un mail a prensapremionovela2015@labestiaequilatera.com.



2 ■ REPORTE NACIONAL ■ SLT ■ JUEVES 8 DE OCTUBRE DE 2015

El viaje secreto de Julio Cortázar



→ VICENTE BÁRTISTA

En 1976 se cumplían trece años de la primera edición de *Rayuela*. La novela, que significó un antes y un después en la narrativa en lengua española, había movilizó a un nuevo tipo de lector, capaz de elegir diferentes maneras de entrar en el texto. Por otra parte, de alguna manera preanunciaba lo que años más tarde, con el advenimiento de las PCs, Internet y la web, conoceríamos bajo la denominación de Link. Asimismo, a lo largo de esos trece años, se habían conocido nuevas colecciones de cuentos de Julio Cortázar, por lo cual, su nombre resultaba ineludible a la hora de hablar de literatura contemporánea. Fue natural que el Colegio de Costa Rica lo invitara a dictar un ciclo de conferencias en el Teatro Nacional. En marzo de 1976 llegó a San José de Costa Rica, allí lo aguardaban un buen número de lectores y escritores dispuestos a escuchar sus palabras. También lo esperaban dos escritores nicaragüenses exiliados en Costa Rica: el poeta sacerdote Ernesto Cardenal y el narrador Sergio Ramírez quien, con el triunfo del Frente Sandinista de Liberación Nacional, se encontraba en el exilio en París.

Cardenal y Ramírez no estaban sólo para escuchar las palabras del autor de *Rayuela*, su propósito era proponerle un viaje: a Solentimame, el archipiélago del Gran Lago de Nicaragua donde Ernest-

o Cardenal tenía su comunidad religiosa. Dicho así parecería que simplemente se trataba de ampliar la invitación del Colegio Nacional de Costa Rica, con el fin de que también dictase conferencias en la tierra de Rubén Darío. Es preciso recordar que desde hacía casi medio siglo la familia Somoza ejercía el poder absoluto en Nicaragua: el último vistazo, Anastasio Somoza, se había proclamado presidente en 1967 y a partir de entonces, a sangre y muerte, la sinisterra Guardia Nacional custodiaba el mandato del dictador. Estos antecedentes no amedrentaron a Cortázar, aceptó la invitación y, junto a Ernesto Cardenal, Sergio Ramírez y el cineasta costarricense Oscar Castillo, emprendió viaje hacia Solentimame. El propósito, según recuerda Castillo, era "que pasiera su nombre, prestigio y solidaridad al servicio de la lucha contra Somoza, y traerlo de regreso a San José, sano, salvo, informado y contento".

Y regresó sano, salvo e informado, pero antes sucedieron algunos episodios dignos de ser contados. Cardenal evoca uno de ellos: "En aquel viaje clandestino por el río San Juan paramos un momento en una tienda de San Carlos al borde del agua, para cargar combustibles y tomar unas gaseosas. Cuando nos embarcamos de nuevo, no estaba Cortázar. Él se había ido a comprar un ratón se apareció, y le pregunté qué se había hecho, y me dijo que había ido a dar una vuelta por el pueblo. ¿Dónde? Por la calle

principal, naturalmente. ¡Pero cómo! ¡Si esa es la calle del Comercio, donde los guardias están al acecho de cualquier cara nueva que pase! A Cortázar lo habíamos metido indocumentado a Nicaragua (...) Cuando regresé me dijo que había ido a dar una vuelta, le dije que qué dicha que no lo habían puesto preso. Pero después me corregí: "No, que desgracia que no estás preso, porque mañana tendríamos la noticia en el mundo entero: Cortázar preso en Nicaragua. Y culparían a la dictadura de Somoza". Y él me dijo con aquella su voz pausada: "Preferiría que fuera otra mi contribución a la revolución de Nicaragua".

Algunos años después de aquel viaje clandestino, con el título de *Cortázar en Solentimame* apareció en Nicaragua, ya bajo el gobierno sandinista, un pequeño libro que recogía los testimonios de Ernesto Cardenal, Sergio Ramírez y Oscar Castillo. La editorial Patria Grande, de la Argentina, lo acaba de reimprimir en una edición corregida y aumentada. Jorge Bocanera se ocupó de articular el volumen: además de un texto propio, incluyó el testimonio de quienes por una u otra razón fueron testigos directos o indirectos de esa secreta epopeya. Aquí reside uno de los encantos, que no el único, del volumen: el mismo asunto está contado desde diferentes puntos de vista, desde diferentes miradas. Un modo de narrar que nos remite al Nuevo Testamento: los cuatro evangelistas relatando las vicisitudes de Jesús. En esta ocasión los evangelistas se reducen a tres: Cardenal, Ramírez y Castillo. No es casual que una de las

notas de Cardenal se titule "En el huerto de los olivos" y que una de las notas de Ramírez se llame "El evangelio según Cortázar". Además se une la voz del propio Cortázar con "Apocalipsis en Solentimame", relato en el que, desde una visión neta de la realidad, anticipa el horror que allí mismo se produciría tiempo después: en octubre de 1977 la sinisterra Guardia Nacional somocista destruyó la Comunidad Solentimame. Un párrafo del cuento, escrito un año antes, adquiere la dimensión de una terrible profecía: "El muchacho estaba ahí en un segundo plano como llena de increíble sorpresa mientras su cuerpo se venía hacia adelante el agujero nido en mitad de la frente, la pistola del oficial marcando todavía la trayectoria de la bala, los otros a los lados con las metralletas, un fondo confuso de cassys y árboles".

Bastó con que Cortázar dejara de ser un escritor liberal y se convirtiera en un hombre de izquierda de cierto sector de esa izquierda se lo atacara sin descanso. El domingo 8 de diciembre de 1974, en el diario *La Opinión*, bajo el título "Julio Cortázar, la responsabilidad del intelectual latinoamericano", diversos intelectuales progresistas le cuestionaron su vivir en París. En noviembre de 1978, en un artículo publicado en *La Opinión*, En, Cortázar se refirió al "genocidio cultural" que sufría la Argentina durante la dictadura cívico-militar. El pensamiento de de-

recha repudió ese concepto, y un sector del supuesto progresismo se adhirió a ese repudio. Un tal Alberto Giordano, en un artículo publicado en la revista *Punto de Vista* sostuvo que Cortázar eludía las polémicas serias porque por sobre todo estaba ocupado "en la celebración narcisista de su figura de escritor comprometido".

Cortázar en Solentimame pone las cosas en su lugar y nos cuenta de qué modo no vaciló en pisar Nicaragua en 1976, cuando el país estaba sometido a la dictadura de Somoza, y no fue precisamente para una "celebración narcisista" sino para comprometerse en la lucha de liberación de ese pueblo. Siete años después, el 6 de febrero de 1983, el gobierno revolucionario de Nicaragua le otorgó la "Orden de la Independencia Cultural Rubén Darío"; en el discurso que pronunció al recibir el premio, Cortázar entre otras cosas dijo: "La cultura revolucionaria se me aparece como una bandada de pájaros volando a cielo abierto; la bandada es siempre la misma, pero a cada instante su dibujo, el orden de sus componentes, el ritmo de vuelo va cambiando, la bandada asciende y desciende, traza sus curvas en el espacio, inventa de continuo un maravilloso dibujo, lo borra y empieza otro nuevo, y es siempre la misma bandada y en esa bandada están los mismos pájaros, los que vuelan en la esfera de los pájaros, su júbilo de libertad en la creación, su fiesta continua".

Estas palabras, a casi treinta años de haber sido pronunciadas, adquieren hoy una formidable vigencia que supera largamente el exclusivo campo de la literatura.

En *Marietad eléctrica* (Caja Negra), Enrique Vila-Matas transgrede los límites de la ficción para dejar paso a un texto abierto, multiplicado de sentidos, en el que la literatura y el arte se entrecruzan a través de la amistad del escritor catalán con el artista francés Dominique González-Foerster y donde la impronta creativa de cada uno impacta en la obra del otro. "Me pareció que alguien de repente, con mucho nervio y un

gusto único y centelleante, electrificaba Marietad entra y la dejaba flotando en una luz muy vívida, una luz desconocida, tal vez solo olvidada", escribe el autor sobre una sensación experimentada en esa ciudad, al igual que esos destellos del arte que iluminan su escritura. "He trabajado muy a gusto, liberado por completo de corsés y otras limitaciones que me crea el género novelístico", cuenta Vila-Matas a *Télatm*.



JUEVES 8 DE OCTUBRE DE 2015 ■ SLT ■ REPORTE NACIONAL ■ 3

Puertas



JAVIER CHABRANDO

Una mujer busca un hombre y termina viviendo con un emé. Principio y desenlace de una historia de vida que bajo su aparente fragilidad, incluso liviandad, muestra uno de los estigmas más citados de esta época: la soledad. Amelia no es una heroína que busca salvar al mundo. Eso será para otro mundo. Ahora busca un compañero: amor, novio. Y no es de conformarse así normás. Ya lo sabe bien su familia, cuando a los quince años se rebeló y se pintó el pelo de anaranjado. Amelia busca un amigo. Y quizá, con él, su verdadero lugar en el mundo. Y no es que Amelia no tenga amigos ni le falte pertenencia a ámbitos sociales. Está rodeada de gente, pero está sola. Amelia es traductora y se mueve en el mundo de los escritores. El problema es que si en ese ambiente hay un hombre para ella, está escondido detrás de su ego. Al fin deja de buscarlo después de que "Kafka" y "Joyce" la decepcionaran un poco.

Entonces tiene una idea genial, que algunos pueden llamar delirante, y otros atrevida. Quizá sea las dos cosas, de ahí su gracia. Amelia no tiene mejor idea que gastarse todos sus ahorros y poner un aviso en un diario diciendo que busca un amigo. Es una actitud más valiente que desesperada. Es la valentía de decirle al mundo que en algún lugar hay una mujer capaz de reconocer que está disponible para la amistad y para el amor.

A pesar de que Amelia parece decidida, sin importar la vergüenza que eso le pudiera acarrear, lo consulta con su mejor amiga, Marta también está sola, pero suele encontrar compañía de otra forma más, digamos, clásica: anotándose a correr todo el tiempo. Curioso, pero ella no muestra demasiado interés que pudiera tener por lo que se enseña. "Me sentiría estúpida si me noto y después son todas mujeres", le reclama Amelia. A lo que Marta responde con toda naturalidad que no es tan malo, porque siempre se



aprende algo. Marta no aprueba demasiado la idea de Amelia, pero no tiene otra mejor.

Entonces llega el momento de elegir las palabras para el aviso. No es sencillo. ¿Qué buscan los hombres que leen esos avisos? ¿Cómo debe describirse uno? ¿Uno es cómo cree que es? Amelia se define como "atractiva, sensible y femenina". No es poco. Como se considera todo eso, se siente en condiciones de exigir un amigo "sensible, creativo, profundo", y, por supuesto, "que tenga humor". Con la publicación del aviso a Amelia le llueven invitaciones a salir. Ninguna parece ser del hombre que ella espera. La mayoría son mensajes de otros seres solitarios como ella, o simplemente hombres que toman el mensaje como una invitación al sexo. Hay allí una contracara de la soledad de Amelia, la de los otros solitarios, la de aquellos que, como ella, buscan en su imaginario las palabras para definirse. ¿Son lo que dicen o creen que son? Quizá son vecinos, o se mueven en el mismo ámbito que ella, pero están solos, como ella. En la calle no se reconocen. Con el aviso de por medio, sí. Los hay que buscan por el lado de la sensibilidad, o que intentan vender sus cualidades sin disimulo alguno. Amelia no está sola en su soledad. Pero, ¿está entre esos hombres que le escriben el que ella sueña?

La novela *Busca un amigo* (Suma de letras), de Mori Ponsow, explora la idea de que el amor está detrás de alguna puerta que no se puede forzar. Es una puerta que se tiene que abrir por propia voluntad del que está del otro lado. Que quizá espera a que la puerta la abra el que está de este lado. Es la disyuntiva de la vida misma. En cierta forma esa puerta es el aviso que Amelia pone en el diario. Claro que para que antes se abra la puerta que lleva al amor verdadero, se abrieron otras, que acarrearán decepciones y vueltas de tuerca. Tal vez, para Ponsow, el amor se gana sobreviviendo a la ilusión del amor, al encandilamiento fácil, y también a la desilusión. Luego de eso, entonces uno está preparado para reconocer al amor verdadero.

Mientras Amelia busca a ese hombre, la novela se va sumergiendo en un mundo que roza lo irreal, casi de sueño, como si a Amelia le tocara vivir todas las cosas locas que a una persona le esperan en la vida, pero de golpe. Un empuje del pasado, un poeta aparcado de la mismísima biblioteca de su abuela, la posibilidad de un amor a la distancia, extraño, imposible, imposible. Al fin llega la compañía menos deseada, la de un emé.

Detrás de la aparente liviandad que mencionamos, la novela relaciona la vida familiar de Amelia, la conexión con su abuela, su rebelión joven. Transita por los miedos ancestrales: crecer, ver desaparecer a la familia, vivir en soledad, morir. Para colmo, cuando una de esas puertas se abre no es la que la lleva a la felicidad. Quizá es amor, pero como dijimos, ese amor no se puede forzar. Lo dice un poema de la misma autora, atribuido en el libro al poeta que parece cobrar vida de los libros de su abuela: "Nada es probable y sin embargo/ aquí estamos. Cuántos pasos / ha debido dar tu estrife / para que llegaras a mi puerta."

Entonces, si ese amor no era el que esperaba, ¿llegará al fin el amor de la mano de un hombre alto, fuerte y sensible? ¿Tiene derecho a esperar a ese hombre, a ese principie plebeyo, como si la vida pudiera ser una película romántica? "Si creyera en Dios, concluiría que todo esto es un castigo por querer moldear mi destino", reconoce Amelia, como si pudiera ser castigada por soñar lo obvio. Pero Amelia insiste. Se siente con derecho a perseguir a ese amigo, a ese amor. ¿Llegará? ¿Cuándo llegue, será el verdadero? ¿Y qué será del emé?

Mori Ponsow es Licenciada en Filosofía, con maestrías en Ciencias Políticas y Escritura Creativa. Ganó los Premios Nacional e Inicialización de la Secretaría de Cultura de la Nación, una Mención al Honor del Premio Nacional de las Artes y el Premio de Novela de la Diputación de Cáceres. Su novela, *Abundancia* ganó el Premio Letra Sur. Vivió en Perú, Venezuela y Estados Unidos, actualmente trabaja en Buenos Aires como editora y periodista.

SALMAN RUSHDIE REGRESA A LA TEMÁTICA DEL ISLAM

El escritor anglo-indio Salman Rushdie, que desde hace 26 años es perseguido por fundamentalistas tras la publicación de *Los versos satánicos*, vuelve a la temática del islam en su nuevo libro, *Dos años, ocho meses y veintiocho noches*, un entramado de historias con sustrato onírico y mitológico que expone las tensiones entre razón y fanatismo. Acaso resignado al infierno que le destinó el

ayatolá Khomeini cuando el 14 de febrero de 1989 le puso precio a su cabeza por 2.800.000 dólares, el escritor que vivió oculto durante once años bajo la falsa identidad de Joseph Anton —una experiencia que testimonia en una autobiografía publicada en 2012— se vale ahora de los recursos de la ficción para atravesar un siglo de historia a través de relatos que entrelazan el pasado y el futuro.

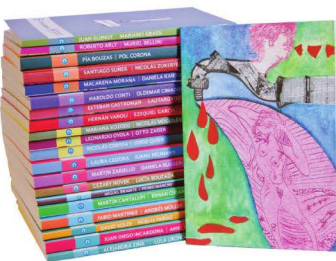


CONTRATAPA

→ SEBASTIÁN BASUALDO

El futuro está en la lectura

Las nuevas tecnologías han generado notables cambios en la relación que se tiene con la lectura y la escritura; pero lo cierto es que más allá del soporte tecnológico adonde estén dirigidas las críticas o las apasionadas defensas, lo incontestable sigue siendo lo mismo: la importancia que tiene el hábito de leer. La relación íntima que existe entre lenguaje y pensamiento resulta insoslayable. “La lectura y la recepción de historias desde los chicos son muy pequeños resultados fundamentales para su desarrollo neurocognitivo; estimulan la imaginación, la creatividad, la empatía, la sensibilidad. Desde el punto de vista lingüístico es muy notable la diferencia que existe entre una persona lectora y una que no lo es; y esto se manifiesta no sólo en el momento de poner en práctica la expresión oral y escrita, sino también en la relación con las demás personas” señala la licenciada Inés Kreplak durante la entrevista a *Telam*, a propósito de *Leer es futuro*, uno de los tantos proyectos de promoción de la lectura, la escritura y los libros que viene llevando a cabo desde la Secretaría de Políticas Socioculturales del Ministerio de Cultura de la Nación. “*Leer es futuro* surgió a partir de la idea de armar una campaña de promoción de la lectura; pensamos que la mejor forma de incluir y de generar ganas de leer era a través de la literatura escrita por jóvenes contemporáneos que narran historias con expresiones y temáticas actuales y con distintos estilos narrativos. Por eso también buscamos que dentro de la selección de autores, que obviamente es un recorte, fueran representadas diversas zonas del país”, agrega Inés Kreplak. El objetivo principal de esta iniciativa es la importancia de contribuir a la visibilización de los autores jóvenes quienes les resulta muchísimo más difícil ser publicados y llegar a públicos masivos. Son realmente escasos y merecen ser leídos. “Publicamos a Roberto Arlt, Miguel



COLECCIÓN. LOS LIBROS DE *LEER ES FUTURO*. UNO DE LOS PROYECTOS DEL MINISTERIO DE CULTURA DE LA NACIÓN.

Briante y Haroldo Conti, autores a quienes consideramos “padrinos” de la colección por su calidad artística y su compromiso social tan destacable.”

La idea de *Leer es futuro* es también generar un vínculo entre ilustradores y escritores

Si; y la verdad es que resultó un trabajo hermoso. Todos los artistas convocados para realizar las ilustraciones vienen trabajando en diversos espacios de las artes visuales, algunos desde la industria, otros desde la pintura. Cada ilustración de tapa estuvo pensada con la idea de representar la atmósfera literaria de cada autor desde la visión e interpretación de los ilustradores. Los artistas trabajaron con el texto de una manera muy libre y eso dio buenos resultados. El objetivo principal de esta iniciativa es pensar para un público no muy habituado a la lectura, por eso la tipografía es grande con espacios en blanco y pensada para

no cansar. La colección fue distribuida en bibliotecas populares, escuelas secundarias, organizaciones sociales y también para la familia durante la campaña de verano que se organizó en San Rafael, Mendoza, Las Grutas, Rio Negro, San Marcos Sierras, Córdoba, Mar del Plata y Ezeiza. Y está disponible la descarga de manera gratuita en pdf y epub para leer desde libros electrónicos y computadoras desde la página de Cultura: www.cultura.gov.ar. Pero te cuento algo, la colección tuvo tan buena repercusión, que estamos preparando una nueva edición que saldrá antes de fin de año con 21 títulos nuevos, más la reimpresión de los tres infantiles. Habrá 18 autores contemporáneos y tres nuevos “padrinos literarios”. Pero no te puedo decir todavía quiénes serán. Así que te adelanto un poco más la sorpresa.

Inés Kreplak sonríe y no hay modo luego de convencerla para que dé al menos una pista de quiénes serán esos tres autores de reconocido prestigio en la literatura

argentina. La conversación vuelve a girar en torno a los autores jóvenes y sus dificultades para ser publicados y sus posibles caminos, como ser los concursos literarios.

En el caso del Concurso Federal de Relatos hay algo más que un premio monetario y la publicación

Lo interesante de esta propuesta es que los diez finalistas de cada categoría, además del premio monetario para los ganadores y de la publicación de la antología, participaron de una clínica de formación intensiva con diversos talleres. Realmente fue una experiencia muy enriquecedora para todos. Este concurso apunta básicamente a democratizar la producción y la difusión de la literatura que se escribe a largo y ancho del país. La primera edición se lanzó en noviembre del 2014 y los resultados se dieron a conocer en el Encuentro de la Palabra en abril de este año, en Tecnópolis.

Las categorías concursadas fueron macrorelato, cuento y crónica. Los intrados fueron Juan Diego Incardona, Marina Mariasch, Damián Selci; Félix Bruzzone, María Pia López y Leonardo Oyola; y Cristian Alarcón, Mariana Enriquez y Cecilia Palmeiro. En breve, lanzaremos una nueva convocatoria. Para eso deberán estar atentos a las redes sociales del Ministerio de Cultura y a la página web.

¿El Colectivo de Letras es también parte de estos proyectos?

El Colectivo Letras Argentina surge como una respuesta hacia el gran problema de concentración editorial que hay actualmente en la Argentina. Hoy en día son dos los grandes grupos editoriales que concentran la mayor parte del mercado del libro en el país: ninguna es argentina. Sin embargo, hay cientos de sellos editoriales más pequeños que producen material cultural muy interesante sin regirse estrictamente por las reglas del mercado. Estos sellos editoriales son muy importantes para garantizar la biodiversidad y evitar esta concentración. El Colectivo Letras Argentina busca acompañar a los sellos más pequeños, es decir unidades de manera cooperativa a las diferentes ferias del libro que se celebran en todo el país y así garantizar que puedan tener un stand en donde exhibir, mostrar y vender sus libros. De esta forma, ya se han creado dos cooperativas que nuclean más de diez sellos editoriales en Buenos Aires, La Coop. y otra en Córdoba, Frente Mar. Ambas cooperativas están formadas por sellos editoriales muy interesantes que publican libros de diversos géneros: novelas, cuentos, poesía, libros infantiles, libros de historia, etc. Pero también hay otras cooperativas que organizan también en otras provincias argentinas para poder vincularnos más orgánicamente y generar lazos y diálogos que ayude a que los libros lleguen a todo el país.